

Parashat Noaj

Bereshit (Génesis) 6:9 - 11:32

Para la semana que termina el 6 de Jeshván 5760
16 de octubre 1999

Resumen de la Parashá

Desde la creación del primer hombre Adam Ha Rishón hasta Noé pasaron diez generaciones. Los descendientes de Adam corrompen al mundo con inmoralidad idolatría y robo, Hashem trae el diluvio que va a destruir a todos los habitantes de la tierra excepto a Noé, el

único hombre recto de su generación, su familia y los animales suficientes para repoblar la tierra. Hashem da instrucciones a Noé para construir un Arca con la que va a salvarse del diluvio. Pasados cuarenta días y noches, las aguas cubren toda la tierra, incluso las cimas de las más altas montañas. Después de 150 días, el agua empieza a retroceder, en el día 17 del séptimo mes, el Arca queda apoyada en el monte Ararat. Noé manda a un cuervo y después a una paloma como mensajeros para ver si las aguas disminuyeron. La paloma regresa. Una semana más tarde, Noé vuelve a mandar a la paloma, la cual regresa esa misma noche con una rama de olivo en su pico. Pasan siete días mas y Noé vuelve a mandar a la paloma y esta vez no regresa.

Hashem ordena a Noé y a su familia a salir del Arca. Noé ofrece sacrificios a Hashem usando los animales del Arca que tenía reservados para ese propósito. Hashem promete no volver a inundar el mundo con otro diluvio y nos da el Arco Iris como señal de ese convenio. A Noé se le permite comer carne, cosa prohibida para Adam. Hashem nos da las siete leyes universales, las llamadas Leyes de Noé que son:

1. Creer en Hashem;
2. No matar;
3. La prohibición de adorar ídolos;
4. Las distintas categorías de relaciones sexuales prohibidas;
5. No comer carne de un animal vivo;
6. La obligación de instituir un Código Legal;
7. No robar;

El clima cambia y es establecido tal como lo conocemos hoy en día. Noé planta una viña y se embriaga con su producto, Jam, uno de sus hijos se ríe al ver el estado en el que se encuentra su padre, desnudo y borracho. Sin embargo Shem y Yafet, sus otros hijos, le tapan dándole la espalda para no verle desnudo y así no faltarle al respeto. A causa de este incidente cae sobre Jam la maldición de que sus hijos serán esclavos para siempre. La Torá ahora nos da una lista de

todas las Naciones del Mundo, nos relata el incidente de la Torre de Babel, del que resulta una fragmentación de la sociedad en ese entonces y el nacimiento de los setenta distintos idiomas, así como la dispersión general de las naciones por el mundo. La Parashá concluye con la genealogía desde Noé hasta Avram.

Comentario a la Parashá

UN MUNDO VEGETARIANO

"... D-os vió la tierra, y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había corrompido su camino sobre la tierra" (6:12)

Si eres vegetariano/a, probablemente te interese saber que hubo una época en la que todo el mundo fue vegetariano.

Hasta la época del Gran Diluvio, en los días de Noaj, no se mataban animales para comer su carne. Recién cuando D-os hizo un "nuevo trato" con los hijos de Noaj - las siete mitzvot de Bnei Noaj- se le permitió al Hombre matar animales para consumir su carne.

¿Por qué? La respuesta a dicho interrogante tiene mucho que ver con los motivos del diluvio en sí: "D-os vio la tierra, y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había corrompido su camino sobre la tierra". Lo que comenzó como inmoralidad e idolatría en privado se había degenerado a perversidad en público. La gente de la generación de Noaj practicaba la bestialidad.

Al percibir esta brecha en la división fundamental entre el Hombre y las demás especies, D-os produjo el Diluvio.

Cuando Noaj emergió del arca para reestablecer la civilización, D-os permitió el consumo de carne a fin de evitar el resurgimiento de la bestialidad que había tenido lugar con anterioridad al Diluvio. Al permitir el consumo de carne animal, el Hombre necesariamente se sentiría diferente y separado de los animales. Nunca más el Hombre volvería a verse a sí mismo como otro animal más.

UN MUNDO VEGETARIANO II

Si no te gusta la carne, o si piensas que no es sana, tienes todo el derecho a abstenerte de comerla. En

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano

©1999 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel ☎ 972-2-581-0315

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA ☎ 1-212-213-3100

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada ☎ 1-905-886-5730

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parashat Noaj, 6 de Jeshván 57, 16 de octubre 1999

Escrito y Recopilado por Rabi Yaakov Asher Sinclair

Editor y Responsable: Rabi Moshe Newman

Traducción al Español: Sonia Efrati

fax: 972-2-581-2890 ☐ info@ohr.org.il

fax: 1-212-213-8717 ☐ RZCorlin@aol.com or estern@Aol.com

fax: 1-905-886-6065 ☐ Somayach@MSN.com

Diseño de Producción: Shaul Zefreni & Levi Saltzman

Shabat, en vez de pollo con papas al horno, puedes deleitarte con un pastel de tofu.

Sin embargo, el judaísmo y tu vegetarianismo entran en conflicto si la razón por la que no comes carne es debido a que crees que tú y la vaca cumplen papeles igualmente importantes en la Creación.

En el universo, todo fue creado para servir a la humanidad. Todas las incontables especies de la Naturaleza, con toda su diversidad, son el "escenario" en el que nosotros hemos de actuar el papel de estrella: reconocer al Creador. Esa es la razón de la Creación, y nosotros somos los responsables de utilizar todo lo que existe en el mundo para ayudarnos a perfeccionar nuestro carácter y acercarnos a D-os. Porque entonces, no sólo que nos elevamos a nosotros mismos, sino que también hacemos que se eleve toda la Creación.

En la jerarquía de la naturaleza, cada ser y cada especie tiene su papel. El mundo mineral sirve de sustento al mundo vegetal: al alimentarse de los minerales, la vegetación incorpora los minerales, con el resultado de que el mundo mineral es elevado a un nivel más alto. Del mismo modo, cuando los animales comen pasto, están elevando el mundo vegetal al mundo animal.

Asimismo, cuando un ser humano come carne, el animal también sube por la escalera de la naturaleza. Cuando un pollo acaba apareciendo en la mesa de Shabat de un judío, se transforma en el medio por el cual el Hombre eleva lo físico a lo espiritual, que es la esencia de la experiencia del Shabat.

Por eso, pide otra hamburguesa verde, pero no excluyas a esa pobre vaca de la mesa de Shabat de otros. ¡Que no sea cosa que un día, en el otro mundo, te topes con un vacuno encolerizado!

DE HOMBRES Y RATONES

"He aquí que he de traer las aguas del diluvio sobre la tierra para destruir toda la carne en la que hay aliento de vida bajo los cielos" (6:17).

El profeta Yeshaiahu (Isaías) se refiere al diluvio como "las aguas de Noaj", lo cual implica que Noaj fue responsable, al menos en parte, por el diluvio. Porque si Noaj le hubiera enseñado a su generación a que conocieran a D-os, instruyéndoles a emular las midot (rasgos de carácter) de D-os, ciertamente se hubiesen arrepentido.

El Rambam (Maimónides) una vez mantuvo una disputa con un filósofo, con respecto a si el comportamiento de los animales se rige por el instinto o por el entrenamiento conductista. El filósofo sostenía que el animal puede ser entrenado de un modo tan absoluto que se puede hacer que haga prácticamente cualquier cosa. Y para demostrarlo, entrenó largo tiempo una cantidad de gatos, para que anduvieran erguidos, sostuvieran bandejas en las patas y actuaran de mozos. Los vistió de camisa blanca y moño negro, y condujo un banquete en el que los mozos eran gatos. Justo cuando estos mozos felinos estaban sirviendo la sopa, el Rambam, que había sido invitado al banquete, soltó un ratón. El salón se transformó en un

pandemonio de bandejas por el suelo, sopa derramada, platos rotos, y montones de gatos enloquecidos persiguiendo en cuatro patas al ratón. Sin entrenamiento, los instintos y los deseos del individuo lo arrastran en cuatro patas. Sin embargo, el ser humano es diferente de los animales, porque puede perfeccionar su carácter para que controle sus bajos instintos. El que nunca trabajó para perfeccionar su carácter, igual que el gato entrenado, solamente puede poner en escena un "show" de disciplina, pero siempre y cuando no se le crucen "ratones" por el camino.

Recién cuando la persona cultivó buenos rasgos de carácter, la Torá puede residir dentro de él.

Únicamente la Torá puede llevar el carácter a la máxima perfección, pero donde no hay una base sólida de buenas midot, la adquisición de la Torá resulta imposible.

Rabí Zev Leff en Shiurei Biná

VISTA DEL MUNDO

"Qué Canaán sea esclavo de ellos" (9:25)

¿Por qué Canaán, descendiente de Jam, debía ser esclavo de los descendientes de tanto Shem como Yafet?

El nombre Yafet connota belleza y apreciación estética.

Yafet fue el progenitor de Yaván, padre de la civilización griega. Por eso, la civilización griega enfatiza la belleza como un valor absoluto.

Jam significa "caliente", lo cual implica la energía animal salvaje, sin riendas.

Los efectos civilizadores de la estética (Yafet) son capaces de elevarnos para que dominemos nuestros deseos físicos (Jam) a un nivel en el que podemos dar un salto de lo sensual a lo estético; desde "el mundo en el que puedo sentir" al "mundo en el que puedo pensar".

Recién entonces podemos ascender al nivel de "el mundo que está más allá de lo que puedo pensar". Ese es el nivel de Shem.

Por eso era necesario que Canaán fuera subyugado tanto a Yafet como a Shem. Porque sin el aprendizaje junto a Yafet, al individuo le cuesta mucho dar el gran salto de lo físico a lo espiritual.

El Pueblo Judío desciende de Shem. Y nuestro propósito es proclamar no sólo que la fe no entra en contradicción con el intelecto, sino que el Hombre puede aspirar a aquello que se encuentra más allá del intelecto. Tal como lo expresó Rabí Shimshon Rafael Hirsch: "Un componente esencial de la sabiduría es saber que la imposibilidad de comprender la verdad no la hace menos verdadera".

Rabí Shimshon Rafael Hirsch

NUEVA SECCIÓN **PREGUNTAS AL**

RABINO

Nos escribe la Sra Alexis S. Berman:

*Estimado Rabino:
Me gustaría saber en qué parte la Torá se
refiere al tema del enojo. Muchísimas gracias.*

Estimada Sra. Berman:

El enojo es considerado uno de los rasgos más destructivos. Yaakov Avinu (Jacobo) reprendió fuertemente a sus hijos Shimon y Levi "Maldita es su ira porque es intensa, y su enojo, pues es cruel". Shlomo ha Melej (el Rey Salomón) advierte: "El enojo reside en el seno de los necios". El Midrash critica a Moshé por enojarse: "Dice Rabí Eliezer: en tres instancias Moshé se enojó y así cometió un error: al enojarse con Elazar e Itamar, los hijos de Aarón; tras enojarse con los soldados que regresaban de luchar con Midián; y al enojarse con los Hijos de Israel cuando pidieron agua".

Es muy llamativo que el "enojo" sea algo tan destructivo y, sin embargo, no sea el tema de un precepto directamente. No hay mitzvá "No te enojarás". Rabí Jaim Vital, en su clásica obra "Shaarei Kedushá" responde a este interrogante a través de un concepto de gran profundidad. Antes de poder empezar a cumplir con las mitzvot necesitamos desarrollar nuestros rasgos de carácter básicos. Los rasgos que conforman nuestro carácter determinan el

modo en que cumpliremos con las mitzvot. Debemos invertir nuestra energía en perfeccionar estos aspectos de nosotros mismos: una vez que estén desarrollados como corresponde, podremos cumplir con las mitzvot con relativa facilidad.

En conclusión: el superar el enojo es la base del cumplimiento debido de la Torá y, por lo tanto, no se lo cuenta como una mitzvá por separado.

Fuentes:

- Bereshit 49:7
- Kohelet 7:9
- Sifri - Matot
- Rabí Jaim Vital - Shaarei Kedushá, 1ra parte, 2da puerta.

¿ALGUNA PREGUNTA?

Si tiene alguna inquietud sobre leyes o costumbres de su judaísmo, o quiere aclarar alguna duda, puede enviarnos su pregunta a <spanish@ohr.israel.net> y procuraremos contestarle lo más pronto posible. Nos reservamos el derecho de publicar las preguntas y respuestas. No todas las respuestas dadas serán publicadas en "Judaísmo", pero todas serán respondidas, B´H.

Haftará: Yeshayá 54:1-10

Igual que en la parashá de esta semana, en la que Hashem promete no traer nunca más un diluvio al mundo, la Haftará también transmite la promesa de Hashem de que no exiliará al pueblo judío tras la redención del actual exilio de Edom.

La parashá describe el terrible diluvio que destruyó la tierra, con todas sus criaturas, por decreto del D-os Compasivo. Da la impresión de ser un final, pero, en realidad, no es más que un comienzo. De las cenizas de aquel mundo degenerado surgió la simiente pura de Noaj. Del mismo modo, la destrucción del primer Beit HaMikdash, y la dispersión del pueblo judío, fue como un "diluvio", que en la superficie daba la impresión de ser un desastre total.

El profeta dice que, más que ser la ruina de la nación, en realidad, ésa fue su conservación, y como una madre que se ha quedado sola y llorando, Sión será consolada cuando el galut (exilio) haya cumplido con su función purificadora, y sus hijos retornen a ella.

EN MERITO

"... y Mi benevolencia no se alejará de vosotros..." (60:10)

La frase "no se alejará" aparece dos veces en nuestra tradición. Una vez, en este caso, y la otra, en Yehoshúa 1:5: "Este libro de la Torá no se alejará de vuestras bocas". Es el mérito del estudio de la Torá, que no se aleja de nuestras bocas, el que permite que "Mi benevolencia no se aleje de vosotros".

DIETETICA JUDIA

"Venid todos los sedientos... id al agua... tomad vino y leche" (55:1)

Así como el agua, el vino y la leche se conservan mejor en recipientes simples, la Torá, que sacia la sed de todos los que la estudian, se queda con aquél que es humilde.

La parte revelada de la Torá es como el agua: así como el cuerpo humano no puede sobrevivir sin agua, el pueblo judío no puede sobrevivir espiritualmente sin la Torá revelada.

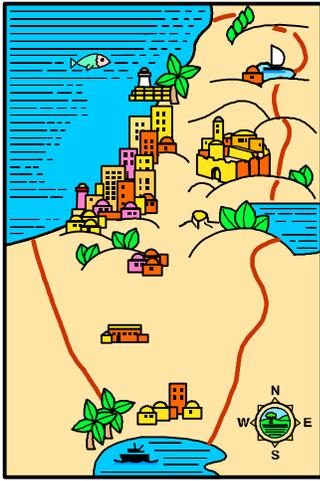
Los secretos de la Torá son como el vino: deben ser bebidos con cuidado, y no todos son capaces de tolerarlos.

Los midrashim de la Torá son como la leche y la miel: son dulces y nutritivos, y nos infunden amor y temor a Hashem.

Tiferet Sion

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



VANDALISMO INDIRECTO

La eliminación de la idolatría en Eretz Israel fue una responsabilidad delegada al Pueblo Judío, al ingresar a la Tierra. Se les ordenó que destruyeran los ídolos, derribaran sus altares y borrarán todo rastro de su nombre.

Esta orden va seguida de la advertencia "No haréis así con Hashem, vuestro D-os" (Devarim 12:4). La lectura simple de esta frase se entiende como que no debemos hacer con los objetos sagrados conectados con Hashem aquello que se nos ordena que hagamos con los objetos de los idólatras. Nuestros Sabios concluyen que quien destruye siquiera una piedra del Santuario o del altar, o quien borra una sola letra del Nombre Sagrado ha violado dicha prohibición. Sin embargo Rabí Gamliel percibe otra dimensión más en esta advertencia: por supuesto que los judíos no son sospechosos de destruir sus propios altares; Rabí Gamliel dice que la Torá nos advierte que no debemos imitar los modos idolátricos de los paganos, haciendo que nuestro Santuario y nuestro altar sean destruídos como resultado de nuestros pecados.

Sifri, Parashat Ree.

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:
www.ohr.org.il

